



Revista de Fomento Social, 48 (1993), 301-319

RECENSIONES

17. ETICA

MACINTYRE, A. (1992). *Tres versiones rivales de la Etica*. Ediciones Rialp, Madrid, 294 págs.

Alasdair MacIntyre es profesor de filosofía en la Universidad de Notre Dame. Su labor es ampliamente conocida en el terreno de la reflexión ética, siendo su obra más emblemática, "Tras la Virtud", de la cual el libro que ahora nos presenta pretende ser una continuación.

El libro surge como resultado de una serie de Conferencias organizadas por el Comité Gifford en la Universidad de Edimburgo. Conviene tener presente este contexto, ya que de lo contrario no se entendería el primer capítulo de la obra, en el que se hace un recorrido histórico sobre la vida intelectual escocesa, incomprensible

fuera del entorno de Edimburgo.

El trabajo tiene un punto de partida claro: es imposible establecer hoy un debate real sobre cuestiones éticas, ya que no hay acuerdo en los fundamentos. Hoy ya no es posible pronunciar sin más conferencias sobre temas morales o humanísticos en general, dado que no se comparte una base mínima de convicciones fundamentales acerca del sentido de la existencia humana. Desde la perspectiva del autor, vivimos en una Babel intelectual en la cual es imposible saber qué significa el "saber". Su trabajo intentará describir el origen de esta situación y planteará una posible alternativa.

Para MacIntyre la causa de esta situación tiene su origen en el declive de la ilustración, que tiene su máximo exponente en la Enciclopedia Británica. A través de ella, la ilusión del racionalismo empirista parecía haber triunfado sobre el modelo clásico de la verdad. Se establece la importancia de "lo dado", el

BIBLIOGRAFIA

incuestionable dominio de lo "fáctico" o de los hechos, que sigue inspirando el positivismo dominante, y desde ahí se intenta establecer una "ética científica". Cuestionará este planteamiento, el "atenerse a los hechos" no debe ser el primer mandamiento de la ética científica. Los presuntos hechos no son la realidad ni son tan neutrales.

La *Genealogía de la Moral* publicada por Nietzsche en 1887 es la segunda obra elegida por el autor para describir la situación actual. Nietzsche representará el rechazo de la hipocresía académica e intentará desenmascarar la ética ilustrada. Para él esa neutralidad objetiva es una mentira interesada. Pero no sólo ataca esa ética ilustrada sino todo posible intento de establecer cualquier norma. ¿Qué quedaría entonces? Según MacIntyre el planteamiento de Nietzsche se reduce a metáforas brillantes, pasión, intuiciones, lucidez y locura.

La tercera referencia será la Encíclica "Aeterni Patris" publicada por León XIII en 1879. En ella se recomienda una vuelta al tomismo. No es sólo una priorización de un enfoque filosófico sobre otro, sino que lo que propugna fundamentalmente es una honda transformación en el modo de pensar. Es ahí donde MacIntyre encuentra la clave para superar la situación intelectual en la que nos encontramos. Será fundamental para ello superar el individualismo epistemológico, abandonar la primacía de la razón analítica y recuperar la dimensión comunitaria (de proyecto y escuela de aprendizaje) de toda tradición investi-

gadora. Para dicho autor, la única forma de recuperar la unidad cultural perdida es volver a pensar en filosofía y demás ciencias humanas como un quehacer que requiere una disciplina interna, unas reglas de aprendizaje y en definitiva una tradición, entendida como comunidad de trabajo científico.

La obra es sugerente por el análisis que realiza y la solución que propugna, Si bien, como ya se describe en su presentación, no dejará de ser polémica. Desde otros enfoques se cuestionaría bastante el análisis y la solución planteada. Su lectura suscita una serie de interrogantes, ¿qué entiende por unidad cultural perdida? ¿Qué significa el "saber"? ¿Es exclusivamente negativa la pluralidad y la diversidad en las visiones de la realidad? ¿Es tan imposible el diálogo? etc. No deja de recordarnos su propuesta a la que se viene realizando desde otros foros humanistas sobre una vuelta a lo común, a "la cultura propia", a una añoranza del esplendor de antaño perdido fruto de la diversidad actual, de la cual son consecuencias la crisis de valores, las rupturas sociales y familiares, etc. De ahí fácilmente se pasaría a plantear una recuperación de lo "tradicional" como lo correcto para solucionar esa crisis. Los planteamientos neoconservadores en lo cultural, neoliberales en economía o la vuelta a la tradición y a lo doctrinal en lo religioso serían ejemplos cercanos a la visión de la actividad intelectual que nos presenta MacIntyre en su obra.

José Luis Trechera Herreros